



DE IBERIA A ESPAÑA A TRAVÉS DE LOS MAPAS

Murcia

Instituto Geográfico Nacional
Palacio de las Balsas

Plaza Balsas, 1

mayo 2021 - julio 2021

de lunes a viernes, 9h - 14h

Águilas

Auditorio y Palacio de Congresos
Infanta doña Elena

Av. Doctor Barnard, 2

agosto 2021 - octubre 2021

de martes a domingo, 18h - 21h

NIPO –papel–: 798-21-015-7

NIPO –digital–: 798-21-016-2

Depósito Legal: M-10040-2021

LA EXPOSICIÓN

España ha ocupado siempre un lugar destacado en la geografía desde la antigüedad. La Península representaba el confín occidental del Mediterráneo, y navegar más allá de las Columnas de Hércules (el estrecho de Gibraltar) suponía la inmersión en un océano inabarcable, desconocido y peligroso. La *Iberia* de los griegos era, pues, una tierra lejana y misteriosa.

En la *Hispania* romana, con sus tres provincias: Bética, Lusitania y Tarraconense, seguía situándose el extremo occidental de Europa, el cabo de *Finis Terrae*. Con la llegada de la cartografía científica de Claudio Ptolomeo en el siglo II, el límite occidental de la *Ecúmene* o mundo conocido se extiende, pero de nuevo a un territorio español: las islas Afortunadas (islas Canarias), una suerte de Paraíso Terrenal en Occidente.



Mapa del mundo de según Claudio Ptolomeo, ca. 1458.
Biblioteca del IGN (912-14) Reproducción facsimil.

La Edad Media supuso una simplificación de la imagen del mundo, más interesante desde el punto de vista religioso que geográfico, con lo que España aumentó, si cabe, su relevancia geográfica gracias al apóstol Santiago. Con el desarrollo de la navegación y el comercio en el Mediterráneo aparecen las cartas náuticas a partir del siglo XIII y, con ellas, los primeros contornos precisos de las costas mediterráneas gracias, entre otras escuelas cartográficas, a la escuela mallorquina.

El Renacimiento rescató del olvido la *Geographia* de Ptolomeo y, sobre esa base cartográfica, diversas escuelas corrigieron sucesivamente la imagen cartográfica de España. Entre los siglos XVI y XVII italianos, flamencos y holandeses principalmente impulsaron el nacimiento de «la edad de oro de la cartografía».

En el siglo XVIII, con la Ilustración, se fundaron instituciones científicas para un conocimiento más preciso del territorio, tal como la Academia de Guardiamarinas de Cádiz de la que Vicente Tofiño, pionero en la medición de las costas con métodos astronómicos, fue director. Jorge Juan y Antonio de Ulloa forman parte de la expedición para medir el arco de grado de meridiano, y Tomás López y Juan de la Cruz fueron enviados a París para formarse en el grabado y dibujo de mapas. La labor cartográfica de ambos supuso una importante contribución a la cartografía española. La exposición finaliza con el mapa de la división provincial de España, de 1833 establecida con el entonces ministro de Fomento Javier de Burgos, unas décadas antes de la fundación del Instituto Geográfico Nacional.



Nova et accurata Tabula Hispaniae, Johannes Visscher, 1623.
Biblioteca del IGN (13-E-9)

FONDOS CARTOGRÁFICOS

La mayor parte de los mapas expuestos pertenecen a los fondos cartográficos del Instituto Geográfico Nacional, y se puede acceder a su ficha catalográfica del Catálogo de la Cartoteca en:
<http://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca>

Toda la información sobre la exposición y sus contenidos está disponible en: <http://www.ign.es/web/ign/portal/ic-salas-exposiciones>

